



THE CATHOLIC DIOCESE OF MEMPHIS

5825 SHELBY OAKS DRIVE
P.O. BOX 341669
MEMPHIS, TN 38184-1669
(901) 373-1200

Brothers and Sisters,

Each year, the Annual Catholic Appeal offers more than an invitation to give. It is a sacred opportunity to renew our “yes” to Christ and to live as disciples whose hearts overflow with the love of God.

From the pierced Heart of Jesus on the Cross flowed blood and water, the fountain of divine mercy. This is divine love poured out completely: self-giving, life-giving, and unreserved. Each time we celebrate the Eucharist, we are drawn into that same mystery of love, Christ’s Heart poured out for us, and we are sent forth to pour ourselves out for others. Our prayers become compassion. Our sacrifices become hope. Our stewardship becomes a visible sign of God’s mercy in the world.

Saint Teresa of Calcutta once said, “Love, to be real, must cost, it must hurt, it must empty us of self.” Christ revealed the fullness of love by giving all of Himself for us. When we follow His example, we participate in living the anointed life, a life marked by mercy, unity, and love for the good of all.

Across our Diocese, this love is lived out each day:

- In Seminarians offering their lives in response to God’s call.
- In Retired Priests whose years of service poured out in love for their people.
- In educators, catechists, and youth ministers planting seeds of faith.
- In every parish where the Eucharist is adored and shared with joy.

I invite you to prayerfully consider your response to this year’s Appeal. Stewardship is not about giving from what remains; it is about giving with our whole heart, from the source of love, from the first fruits of our blessings, in imitation of Christ who gave all.

May our Diocese be a living reflection of Christ’s Heart, a people whose faith is active, whose mercy is visible, and whose love is truly poured out for the Catholic Church and for one another. I am yours

In living the anointed life,

+ David P. Talley

Most Reverend David P. Talley, M.S.W., J.C.D.
Bishop, Catholic Diocese of Memphis



THE CATHOLIC DIOCESE OF MEMPHIS

5825 SHELBY OAKS DRIVE
P.O. BOX 341669
MEMPHIS, TN 38184-1669
(901) 373-1200

Hermanos y hermanas,

Cada año, la Campaña Católica Anual ofrece más que una invitación a dar. Es una oportunidad sagrada para renovar nuestro “sí” a Cristo y vivir como discípulos cuyos corazones desbordan el amor de Dios.

Del Corazón traspasado de Jesús en la Cruz brotaron sangre y agua, la fuente de la divina misericordia. Este es el amor divino que es vierte completamente: generoso, vivificador y sin reservas. Cada vez que celebramos la Eucaristía, somos atraídos a ese mismo misterio de amor, el Corazón de Cristo que es vierte por nosotros, y somos enviados a volcarnos en amor por los demás. Nuestras oraciones se tornan en compasión. Nuestros sacrificios se convierten en esperanza. Nuestra corresponsabilidad se vuelve un signo visible de la misericordia de Dios en el mundo.

Santa Teresa de Calcuta dijo una vez: “El amor, para ser auténtico, debe costar, debe doler, debe vaciarnos de nosotros mismos.” Cristo reveló la plenitud del amor entregándose totalmente por nosotros. Cuando seguimos su ejemplo, participamos de ese vivir en la unción de Cristo, de esa vida marcada por la misericordia, la unidad y el amor por el bien de todos.

A lo largo y ancho de nuestra Diócesis, este amor se vive cada día:

- En los seminaristas que ofrecen sus vidas en respuesta al llamado de Dios.
- En los sacerdotes jubilados cuyos años de servicio se vertieron en amor por su pueblo.
- En los educadores, catequistas y ministros de jóvenes que siembran semillas de fe.
- En cada parroquia donde la Eucaristía es adorada y compartida con alegría.

Los invito a considerar en oración su respuesta a la Campaña de este año. La corresponsabilidad no se trata de dar lo que sobra; se trata de dar con todo el corazón, desde la fuente del amor, desde los primeros frutos de nuestras bendiciones, a imitación de Cristo, que lo dio todo.

Que nuestra Diócesis sea un reflejo vivo del Corazón de Cristo, un pueblo cuya fe sea activa, cuya misericordia sea visible y cuyo amor se vierta verdaderamente por la Iglesia Católica y por los demás. Soy suyo

En vivir la vida ungida,

+ David P. Talley

Señor Obispo David P. Talley, M.S.W., J.C.D.
Obispo, Diócesis Católica de Memphis